

Introducción

La hinchazón de las hemorroides es una condición común que afecta a millones de personas. Su médico puede recomendar una operación de hemorroides. La decisión de someterse o no a esta cirugía es también suya.

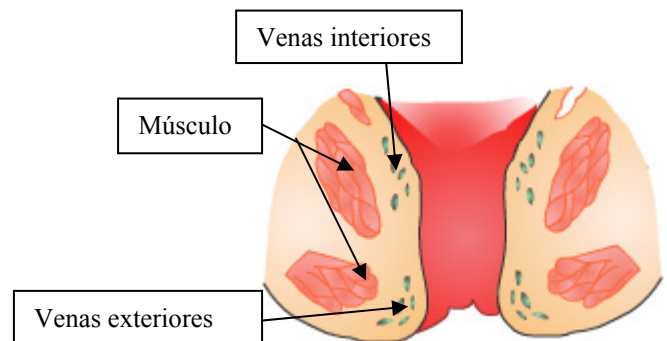
Este resumen le enseñará sobre los beneficios y los riesgos de esta cirugía.

Anatomía

El recto y el ano son las últimas partes del sistema digestivo.

El ano está formado por múltiples músculos que actúan como un esfínter, o portón.

Estos esfínteres se abren cuando usted va al baño y permiten que las heces sean expulsadas.



Hay dos venas, o vasos sanguíneos en el área del recto. Una de ellas está adentro del recto y la otra está afuera del recto.

Síntomas y causas

En caso de estreñimiento, las heces se endurecen y el recto tiene que empujar con más fuerza para expulsarlas.

Esto podría causar trauma al recto y podría causar que los vasos sanguíneos se hinchen.

Las venas hinchadas se llaman hemorroides.

Las hemorroides en el interior del recto se llaman hemorroides internas. Suelen presentarse de vez en cuando como sangrado después de defecar o cuando uno se limpia con papel higiénico.

Este documento es para uso informativo y no se debe usar como sustituto de consejo de un médico o proveedor de salud profesional o como recomendación para cualquier plan de tratamiento particular. Como cualquier material impreso, puede volverse inexacto con el tiempo. Es importante que usted dependa del consejo de un médico o proveedor de salud profesional para el tratamiento de su condición particular.

Las hemorroides al exterior del recto se llaman hemorroides externas. Estas pueden causar sangrado, picazón, molestia o dolor severo. El dolor severo suele ocurrir cuando se forman coágulos de sangre en estos vasos sanguíneos. Esta condición se llama *hemorroides trombosadas*.

Otros tratamientos

Comer comida rica en fibras y usar un suavizante de heces moderado puede suavizar las heces y aliviar los síntomas.

Sentarse por unos minutos en un envase con 3 á 4 pulgadas de agua caliente unas cuantas veces al día puede ayudar. Estos baños son llamados *baños de asiento*.

Algunas pomadas podrían ayudar con los síntomas.

Tratamiento quirúrgico

Hay muchas maneras de tratar las hemorroides.

Las hemorroides internas pueden ser eliminadas mediante el uso de bandas de goma. Este tratamiento consiste en colocar una banda elástica alrededor de la base de la hemorroide. Esto suele ser indoloro. Es posible que usted tenga que ir al consultorio más de una vez para recibir este tratamiento. Este procedimiento no suele requerir anestesia.

Otros procedimientos pueden requerir anestesia local o general.

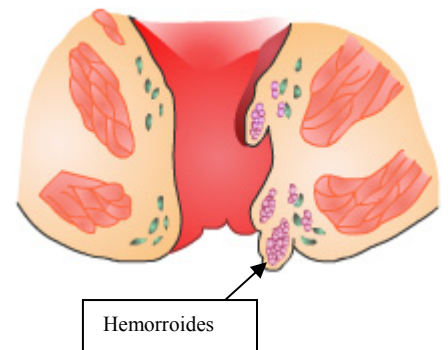
El mejor tratamiento para las hemorroides externas o internas grandes es la cirugía.

Las venas son removidas quirúrgicamente.

La incisión es cerrada con suturas o puntos absorbibles que desaparecerán por sí solos.

En algunas hemorroides se puede inyectar un material especial que hace que se encojan y se detenga la hemorragia. Esto se conoce como la escleroterapia.

Las hemorroides también se pueden coagular, o quemar, con instrumentos especiales como el láser o las sondas que emiten luz infrarroja.



Este documento es para uso informativo y no se debe usar como sustituto de consejo de un médico o proveedor de salud profesional o como recomendación para cualquier plan de tratamiento particular. Como cualquier material impreso, puede volverse inexacto con el tiempo. Es importante que usted dependa del consejo de un médico o proveedor de salud profesional para el tratamiento de su condición particular.

Los tejidos que rodean las hemorroides se pueden grapar con grapadoras quirúrgicas especiales, provocando la desaparición de las hemorroides en un período de pocas semanas.

Desgraciadamente, ninguno de estos métodos garantiza que las hemorroides no volverán a presentarse.

Es muy importante que usted cambie sus hábitos alimenticios y sus hábitos de defecación para prevenir que estos síntomas se presenten de nuevo.

Riesgos y complicaciones

Estos procedimientos son muy seguros. Existen, sin embargo, varios riesgos y posibles complicaciones. Son improbables pero posibles. Usted necesita conocerlos por si ocurren. Al estar informado es posible que pueda ayudar a su médico a detectar las complicaciones precoces. Entre los riesgos y las complicaciones, se incluyen aquellos relacionados con la anestesia y con cualquier tipo de cirugía.

Los riesgos relacionados con la anestesia incluyen, entre otros, derrames cerebrales, pulmonía y coágulos de sangre en las piernas. Su anesthesiólogo le explicará cada uno de ellos en más detalle.

También pueden formarse coágulos de sangre en las piernas. Estos suelen presentarse unos días después de la cirugía y hacen que las piernas se hinchen y duelan mucho.

Estos coágulos de sangre pueden desprenderse de las piernas e ir hasta los pulmones, donde causarán falta de aire, dolor del pecho y posiblemente la muerte. A veces la falta de aire puede ocurrir sin aviso previo.

Es sumamente importante que usted les haga saber a sus médicos si se presenta cualquiera de estos síntomas.

El levantarse de la cama poco después de la cirugía puede disminuir el riesgo de coágulos de sangre.



Este documento es para uso informativo y no se debe usar como sustituto de consejo de un médico o proveedor de salud profesional o como recomendación para cualquier plan de tratamiento particular. Como cualquier material impreso, puede volverse inexacto con el tiempo. Es importante que usted dependa del consejo de un médico o proveedor de salud profesional para el tratamiento de su condición particular.

Algunos de los riesgos son parte de cualquier tipo de cirugía. Estos incluyen:

1. infección al nivel de la piel
2. sangrado, durante o después de la operación, el cual puede requerir otra operación

Otros riesgos y complicaciones están relacionados específicamente con estos procedimientos. Éstos son muy poco frecuentes. Sin embargo, es importante conocerlos.

Muy raras veces, el ano puede volverse un poco ajustado, causando que la expulsión de las heces sea más difícil. Esto se llama *estenosis anal*.

Estas cirugías también pueden influir en el control intestinal, haciendo más difícil iniciar o controlar las deposiciones. Estos problemas son en su mayoría de carácter temporal y mejorarán con el tiempo.

Estas complicaciones pueden ocurrir inmediatamente después de una cirugía o meses después.

Las hemorroides pueden recurrir.

Después de la cirugía

La mayoría de los pacientes se van a sus casas el mismo día de la cirugía.

Es de esperarse un poco de dolor en el área rectal. Es posible que usted también experimente un poco de sangrado.

Si el dolor o el sangrado son severos, o si usted es incapaz de orinar, debe hacerle saber a su médico.

Para prevenir la recurrencia de hemorroides, usted debe seguir una dieta rica en fibras evitando así el estreñimiento.

Asegúrese de comunicarse con su médico si aparecen nuevos síntomas, tales como fiebre, dolor abdominal o rectal severo, debilidad, hinchazón o infección.

Resumen

Las hemorroides inflamadas son una dolencia común que afecta a muchas personas.

La cirugía de hemorroides es recomendada cuando no han funcionado los tratamientos no invasivos o cuando las hemorroides producen síntomas severos y prolongados.

La cirugía de hemorroides es muy segura y efectiva. Los riesgos y complicaciones ocurren muy infrecuentemente. El conocerlos le ayudará a detectarlos y tratarlos temprano si es que se presentan.



Este documento es para uso informativo y no se debe usar como sustituto de consejo de un médico o proveedor de salud profesional o como recomendación para cualquier plan de tratamiento particular. Como cualquier material impreso, puede volverse inexacto con el tiempo. Es importante que usted dependa del consejo de un médico o proveedor de salud profesional para el tratamiento de su condición particular.